

AQUILES, EL PRIMERO DE LOS HÉROES



cortejarla y arreglaron el matrimonio de la bella diosa con un mortal, Peleo, rey de Ftia.

Aquiles nació fuerte y bello, rubio como Helios; pero sabiendo Tetis por la profecía que su hijo estaba destinado no sólo a la grandeza, sino también a morir en Troya, decidió regalarle el don de la invulnerabilidad. Para ello **sumergió al recién nacido en las aguas del río Estige**, que lamieron su cuerpo.

Creció Aquiles en el bosque junto al noble y **sabio Quirón**. El centauro lo alimentaba con tuétano de oso y de ciervo para que se hiciera fuerte y veloz. Los remedios de Quirón pronto dieron su fruto. Aquiles era vigoroso, pero también ágil y rápido, tanto que, años después, se le conocería como **"el de los pies alados"**.

AQUILES, EL PRIMERO DE LOS HÉROES



AQUILES, EL PRIMERO DE LOS HÉROES



Tenía seis años Aquiles cuando cobró su primera pieza, un enorme jabalí, y Quirón se sintió orgulloso de él, pues había aprendido a ser valiente. Además de Quirón, también educó a Aquiles el mirmidón Fénix, hijo de los reyes de Beocia, a quien Quirón había devuelto la vista.

Cuando Aquiles ya era un muchacho y hubo terminado su instrucción, volvió a la casa de su padre. Un día, llegó a la corte de Peleo el rey Menotio de Opus, con quien Peleo había vivido algunas aventuras en su juventud. Menotio parecía muy apurado.

–Verás, mi hijo **Patroclo** y Clitónimo, hijo del rey Anfidamas, disputaron durante una partida de dados. Tan grande fue la querrela que Patroclo, en un arranque de ira, acabó con la vida de Clitónimo. Te

AQUILES, EL PRIMERO DE LOS HÉROES



ruego que acojas a mi hijo en tu corte y lo eduques bajo tu mano.

Fue así como Patroclo quedó bajo la custodia de Peleo y gozó durante años de la amistad y afecto de Aquiles, a quien aventajaba en edad.

Pero el tiempo pasó y llegó el momento que Tetis tanto había temido: durante su boda con Peleo, Eris, la diosa de la discordia y única que no había sido invitada, se había presentado ante los novios y, ante su asombro, lanzó entre los concurrentes **una manzana de oro**.

–Este fruto deberá ser entregado a la diosa más bella de todas.

AQUILES, EL PRIMERO DE LOS HÉROES



La manzana fue así la causa primera de la guerra.

Y lo fue porque Hera, Atenea y Afrodita quisieron para sí tan precioso fruto, al creerse cada una con más derecho que la otra. Como no deseara ningún dios inclinarse por ninguna, decidió Zeus enviar a las diosas a la Tierra, al monte Ida, para que fuera un mortal quien juzgara quién era la más bella.

